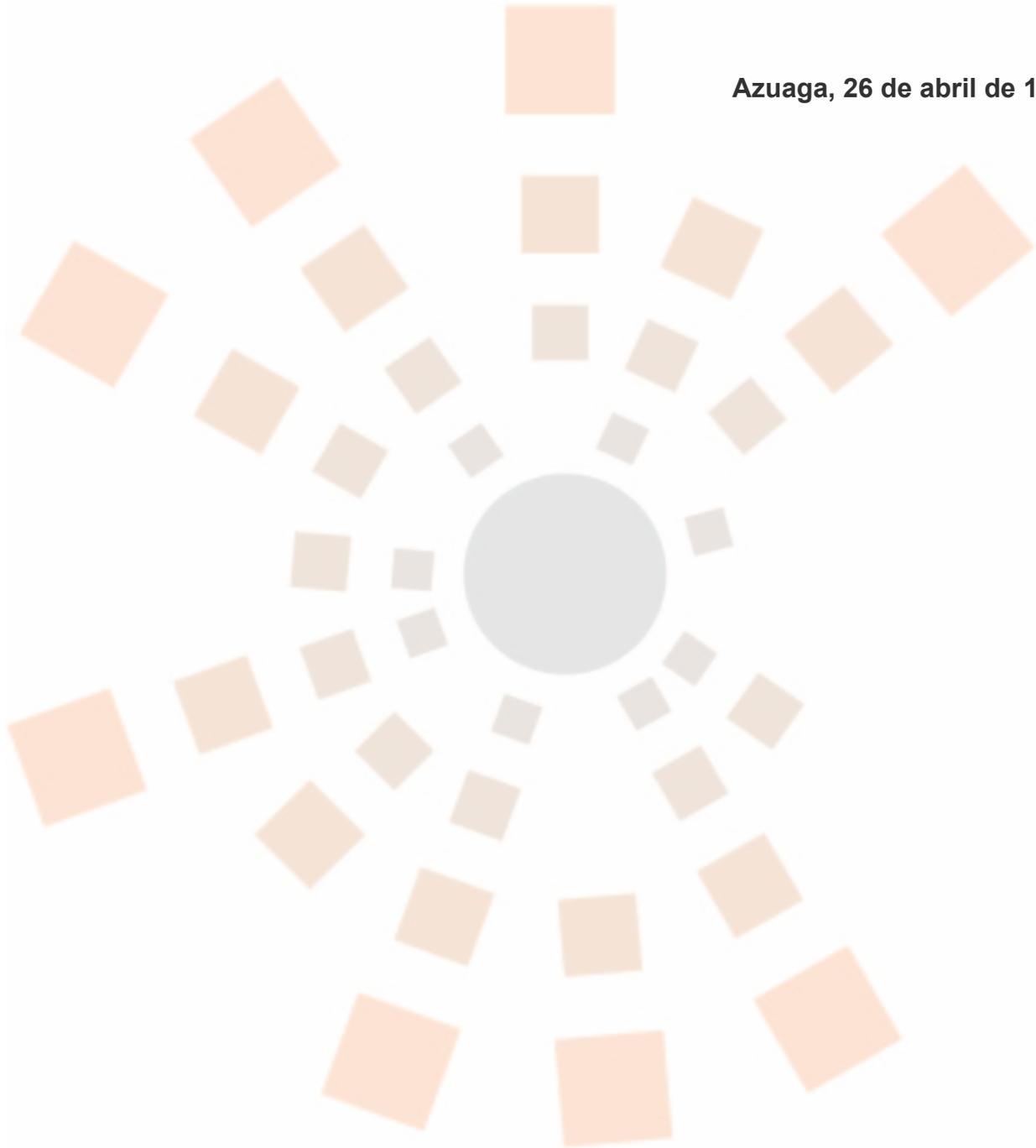


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA
DE LA IX SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA**

Azuaga, 26 de abril de 1986



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DE LA IX SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA

Azuaga, 26 de abril de 1986

Un año más la Semana de Extremadura en la Escuela posibilita la celebración de esta concentración multitudinaria de escolares de toda Extremadura, teniendo este año como marco acogedor a Azuaga,

Se configura hoy aquí, un exponente de que el sentimiento regional ha roto con todas las barreras y se extiende de norte a sur, desde la sierra de Gredos, hasta las fértiles vegas de la Campiña Sur de Extremadura.

La Semana de Extremadura por vía de un tesón y esfuerzo de las instituciones convocantes, de los profesores, de los padres y de los alumnos se ha convertido en el gran revulsivo que definitivamente nos devuelve la gran honra de ser extremeño.

En un momento en que nuestra región se hallaba abocada a convertirse en una inmensa reserva poblada de cansancio, la semana de Extremadura en la Escuela ha sido capaz de imprimir el dinamismo suficiente para consolidar nuestra identidad como pueblo.

Han sido los niños los que, a través de la Semana de Extremadura en la escuela han provocado y removido las conciencias de los hombres y mujeres de nuestra tierra para hacerles caer en la cuenta de que estábamos haciendo el ridículo más espantoso.

Pues hacer el ridículo más espantoso es habernos dado vergüenza decir que éramos extremeños porque nuestra tierra era conceptuada como residuo de pobreza y marginación, lo que asumimos con toda naturalidad ante los ojos asombrados de todos los españoles.

Precisamente ésta actitud era la que nos llevaba inevitablemente a la pobreza y a la marginación definitiva de nuestra región.

Han sido los niños los que han venido a liberarnos del ridículo más espantoso, haciéndonos olvidar el triste espectáculo de valorar más lo de fuera, de hacer más atractivo la forma de vestir de otras regiones, despreciando todo aquello que define nuestro rico folklore y nuestra extensa cultura.

Han tenido que ser los niños los que den la gran lección a los ciudadanos de esta tierra, apercibiendo a todos de que nadie puede renegar de lo que forma parte de nuestro patrimonio cultural sin renegar de sí mismo, teniendo en cuenta que la

asunción de nuestra propia cultura y la superación de nuestros defectos históricos es lo único que nos puede devolver la dignidad que como extremeños nos corresponde.

Han tenido que ser los niños los que nos aperciban de que no es hora de seguir hablando de lamentaciones y marginaciones. Ha llegado el momento de remontar los tristes episodios de nuestro comportamiento pasado y de romper todas las corazas de silencio que nos impedían hablar con orgullo de nuestra tierra,

A partir de ahora no será necesario estar en los lugares donde se asientan nuestros emigrantes para sentir la añoranza de nuestra tierra y creer firmemente que en ella se dan las condiciones necesarias para fraguar el progreso, siempre que estemos dispuestos a arraigarnos en un compromiso de trabajo permanente por superar todas las facetas de carácter económico y cultural que sirven de sustrato al bienestar social.

Los niños extremeños han conseguido que no nos quedemos parados y gracias a ellos, gracias a vosotros, los hombres de ésta tierra comienzan a ser dueño de sus destinos y sus decisiones, y aunque sea a cachos, como decimos en nuestra tierra, gracias a vosotros es posible la esperanza,

Vosotros, los niños de ésta tierra, sois la representación de la imaginación y el esfuerzo para llegar a ser el pueblo culto, próspero, solidario y feliz que entre todos nos disponemos a construir.

Buena muestra de ello es la forma con que habéis querido manifestar el sentimiento de estar dispuestos a luchar por Extremadura en una labor diaria. De esta forma entiendo yo el inigualable ejemplo que habéis dado de esfuerzo solidario, portando la bandera de Extremadura desde Trujillo a Azuaga. Con vuestro ejemplo habéis sabido reflejar la importancia que tiene identificarse con nuestras Instituciones de autogobierno, con la Junta de Extremadura y con todas aquellas instituciones del Estado que ostentan los poderes que emanan de la Constitución, del Estatuto de Autonomía de Extremadura y del pueblo extremeño que en sus propias raíces contiene, las peculiaridades y las significaciones que determinan los colores que se combinan en nuestra bandera tricolor, aglutinante de hombres y mujeres, ciudadanos extremeños, extendidos por todas las latitudes que creen en el FUTURO de Extremadura, plenamente integrados en un pueblo de probada NOBLEZA y honradez y convencidos físicas y moralmente de que es necesario asumir el compromiso definitivo de compensar los siglos de pesimismo y miedo con un esfuerzo solidario, abriendo horizontes de esperanza y desterrando para siempre las posiciones fatalistas,

La Semana de Extremadura en la Escuela, es una de las iniciativas más felices que se han llevado a cabo en nuestra tierra. Utilizando un conocido verso es como un arma cargada de futuro. Por muchas razones pero, sobre todo porque está dirigida a los niños (los hombres del mañana), y porque su temática es tan apasionante que se llama Extremadura en toda su amplitud. Solamente por eso, nada menos que por todo eso, la semana de Extremadura en la Escuela tiene todo el apoyo de la Junta de Extremadura.

La importancia de la Semana cuya Novena edición se desarrolla este año, puede verse, si tenemos en cuenta que participa casi todos los escolares de

Extremadura, estudiando su Región, la asignatura más importante, de una manera ilusionada e ilusionante,

Este solo hecho es capaz de seguir animándome en mi trabajo diario como Presidente de la Junta de Extremadura, sabiendo que el futuro, ese futuro mejor que todos queremos para esta tierra, estará asegurado con la participación de esos niños de hoy, que sin duda recogerán la antorcha que nosotros le dejemos, pero con una base de conocimiento y sentimiento regional, mucho más profundo que el que nosotros tuvimos.

La semana de Extremadura en la Escuela, por primera vez en la historia de Extremadura, supone un adelanto en el tiempo de las acciones que en su día se contemplaran en los planes educativos de nuestra región y en el contexto general del desarrollo integral de Extremadura, una vez asumidas las competencias correspondientes, según marca nuestro estatuto.

Frente a las informaciones escabrosas bañadas de morbosidad, en las que se intenta centrar la realidad de Extremadura, la Semana de Extremadura en la Escuela es la verdadera imagen y única imagen de Extremadura: Una región que apuesta por el futuro. Y una región preocupada por una creciente influencia de los grandes medios de comunicación que, por una parte generalmente desvirtúan nuestra realidad y, por otra, comporta un grave riesgo de pérdida de identidades individuales y colectivas, de pérdida de formas de ser, de pérdidas del alma de Extremadura.

La semana de Extremadura en la Escuela, es una reacción espontánea contra todo esto. Los niños extremeños se arriman a aquello que da sentido entrañable e inmediato a su vida. Los niños de Extremadura se arriman a sus señales de identidad, porque son las señales de una sociedad con visos de humanidad.

Únicamente, después de sentirse ciudadanos incardinados en la realidad de nuestra región, podemos trazarnos el combinar el sentido entrañable de la identidad de Extremadura con la capacidad de integración en nuestra Nación y comprender la realidad europea y universal.

La Semana de Extremadura en la Escuela es el fiel reflejo de que cada vez será más fácil ejercer de Presidente de la Junta de Extremadura, en un ambiente que habrá sido capaz de hacernos salir del pozo de nuestra historia, donde privaba un ambiente hostil y de rechazo hacia las Instituciones y hacia los políticos absentistas que hacían su vida en Madrid, ajenos al polvo de nuestros caminos y veredas.